



► 27 Marzo, 2015

La RAE, un «selfie» con Cervantes

Argamasilla de Alba acoge un pleno de la institución con asistencia de público

Oscar Reyes- Argamasilla de Alba (Ciudad Real)

Miguel de Cervantes lo merecía. Más cuando se celebra el cuarto centenario de la publicación de la segunda parte de «El Quijote». De ahí que la Real Academia Española decidiera ayer celebrar en el Teatro Auditorio de Argamasilla de Alba un pleno extraordinario abierto al público. Ésta era la segunda ocasión en la que los académicos realizaban una de sus sesiones semanales con las puertas abiertas de par en par, pues la anterior fue en 2012 en Cádiz con motivo del 200 aniversario de la Constitución de 1812, «La Pepa». Y es que Argamasilla de Alba es aquel lugar de la Mancha de cuyo nombre no quería acordarse Cervantes, quizá porque allí estuvo preso en una cueva que ahora se ha convertido en un museo llamado Casa de Medrano. Allí, el director de la RAE Darío Villanueva, firmó el libro de honor del Ayuntamiento, momento que fue aprovechado para recordar a otros grandes hombres de letras que se han relacionado con este modesto pueblo, como es el

caso de Azorín, Rubén Darío y Juan Eugenio Hartzenbusch. Otra parada obligada fueron los molinos que el ingenioso hidalgo imaginó como gigantes y que han sido el mayor símbolo ligado al Quijote.

Una vez en el Teatro Auditorio de Argamasilla los académicos fueron recibidos con un fuerte aplauso. Posteriormente, Villanueva respondió con una oración que precedió a un minuto de silencio en memoria de las víctimas del accidente de avión del pasado martes. No sólo Cervantes y su Quijote fueron recordados, también José Luis Sampedro, fallecido en 2013, fue rememorado por José Manuel Sánchez Ron con una emotiva necrológica.

Coraje, generosidad y prudencia

Le siguieron cuatro intervenciones que giraron alrededor de Cervantes y su aportación a la cultura española, aunque haciendo referencia a la universalidad de la obra cervantina. En primer lugar, Carmen Iglesias, directora de la Real Academia de la Historia, pronunció una disertación de la sociedad de la época del escritor no sólo en la que estuvo presente, sino



Darío Villanueva (izda.), junto al alcalde de Argamasilla de Alba

también aquella que dibujó en sus libros. «Coraje para vivir, generosidad para convivir y prudencia para sobrevivir» enumeró Iglesias, tres elementos fundamentales para soportar la civilización cervantina. Después tomó la palabra José María Merino, quien recordó la fuerte influencia que ha tenido el libro, pues, además, entra dentro de una escritura tanto realista como ficticia.

Las palabras más esperadas fueron las de Arturo Pérez-Reverte. El escritor realizó la intervención más reivindicativa: mayor reconocimiento para Cervantes y el Quijote era su exigencia. Por último, el director de la RAE Darío Villanueva, decidió agilizar el turno de papeletas, en las que los académicos proponen la inserción de palabras en el diccionario

o añadir una acepción a las ya incluidas. Juan Luis Cebrián hizo referencia al vocablo «selfie», palabra de 2014 para la Fundeu. Para él ésta debería aceptarse como un anglicismo puro, como tantos otros, para las fotografías tomadas «con teléfono inteligente para compartirlo en las redes sociales». Irene Fernández Ordóñez fue la segunda en presentar su propuesta con la palabra «chacra» procedente del sánscrito, siendo, según ella, tanto el género como si se usa con «c» o «k» las dificultades que se deben encarar respecto a este término. Para terminar se discutió una nueva acepción de «patético» alejada del «pathos» griego que se acerca más a la melancolía y a la empatía y no tanto al uso despectivo, al que acudió Luí Mateo para esta nueva acepción.